

## Reading Guide: La Casa de Bernarda Alba

Hampton Gehlken

La obra de Federico García Lorca *La Casa de Bernarda Alba* es una poderosa obra literaria de represión, centrada especialmente en la vida de las mujeres en una sociedad patriarcal. La obra profundiza en temas como el autoritarismo, la presión social y el estricto control de los deseos y emociones de las mujeres. La casa de Bernarda Alba es un símbolo del ambiente sofocante y opresivo en el que se esperaba que vivieran las mujeres, adhiriéndose a los estrictos códigos de honor y virtud que la sociedad imponía. Hay un tema recurrente del calor que representa el tema de la asfixia de Bernarda sobre la vida de las niñas.

La casa en sí puede ser vista como una metáfora de una prisión o un convento, donde los personajes están atrapados por normas sociales rígidas y el gobierno autoritario de Bernarda. La obra explora la represión femenina, las consecuencias de los deseos suprimidos y la lucha de poder que surge dentro de este entorno claustrofóbico. La lucha entre libertad y control, amor y deber, es central, con cada mujer en la casa representando una respuesta diferente a la supresión de la individualidad y el deseo.

Bernarda Alba: La matriarca dominante, impone un período de duelo de ocho años a sus hijas tras la muerte de su segundo marido. Su obsesión por el honor y la reputación de la familia impulsa sus acciones. Una de sus líneas más características es, “¡Silencio!”, reflejando su casa de

tiranía. Ella valora las apariencias y la autoridad por encima de la felicidad de sus hijas, haciendo cumplir normas sociales severas.

Adela: La hija menor, Adela simboliza la rebelión y el deseo de libertad. Su naturaleza apasionada la lleva a entablar secretamente una relación con Pepe el Romano, a pesar de conocer las consecuencias. Una cita clave que ilustra su desafío es, "¡Yo hago con mi cuerpo lo que me parece!", que revela su determinación de liberarse del gobierno opresivo de su madre.

Angustias: La hija mayor, Angustias, hereda una gran suma de dinero, y ella es el objetivo de los afectos de Pepe el Romano. Ella es pasiva y resignada a su destino, vista como la menos fuerte emocionalmente de las hermanas. A menudo expresa miedo y celos, como se ve en su línea: "Es imposible que lo estés queriendo porque sé que no te quiere".

Martirio: Martirio, otra de las hijas de Bernarda, está amargado y envidioso, particularmente de Adela. Ella tiene sentimientos por Pepe el Romano, lo que se suma a la tensión en el hogar. Sus celos y conflictos internos son capturados en su línea: "¡Dichosa ella mil veces que lo pudo tener!"

Magdalena: Una de las hijas intermedias, está desilusionada y triste. Ella ha aceptado su futuro sombrío, renunciando a no casarse, como se muestra en su lamento: "Es raro ver a una mujer soltera después de los treinta"

Amelia: Otra hija del medio, es la más pasiva y obediente de las hermanas. Ella no se rebela, sino que sigue las órdenes de Bernarda, mezclándose con el fondo de la casa.

La Poncia: La sirvienta de Bernarda, ofrece la visión más pragmática y franca de los acontecimientos en la casa. Ella representa a la clase baja, sirviendo como asesora y crítica de Bernarda. Su línea, "Bernarda, aquí pasa una cosa muy grande", señala su conciencia de la trágica tensión que se está construyendo en la casa.

Pepe el Romano: Aunque nunca aparece en el escenario, Pepe el Romano es central en la trama. Él es deseado por múltiples mujeres en la casa, y su presencia como objeto de competición impulsa el clímax de la obra. Él representa la autoridad masculina y las expectativas sociales puestas en las mujeres para competir por los afectos de un hombre.

Toda la obra se desarrolla en el interior de la casa de Bernarda Alba, un espacio altamente simbólico. El mundo exterior representa la libertad y el mundo de los hombres, mientras que la casa representa la represión y el mundo interno de las mujeres sujetas a las expectativas sociales. Los principales acontecimientos incluyen el período de luto tras la muerte del marido de Bernarda, las crecientes tensiones entre las hermanas por Pepe el Romano y la eventual tragedia resultante de la rebelión de Adela.

La obra comienza después de la muerte del segundo marido de Bernarda, ya que impone un estricto período de luto de ocho años a sus hijas. A las hijas se les prohíbe salir de la casa o interactuar con los hombres, creando una atmósfera sofocante de represión. A pesar de esto, Pepe el Romano comienza a cortejar a la hija mayor, Angustias, principalmente debido a su riqueza. Las tensiones aumentan cuando se hace evidente que Adela, la hija menor, también está enamorada de Pepe y lo está viendo en secreto. Martirio, que también alberga sentimientos por Pepe, se pone cada vez más celoso de Adela. A medida que la tensión entre las hermanas aumenta, Bernarda permanece inconsciente, centrándose en mantener su rígido control sobre el hogar. En el clímax, Martirio revela la relación secreta de Adela con Pepe a Bernarda, lo que lleva a una confrontación. Bernarda intenta dispararle a Pepe, pero escapa ileso. Después, Adela, creyendo que Pepe está muerto, se quita la vida. La obra termina con Bernarda exigiendo

fríamente que la muerte de Adela sea encubierta para preservar el honor de la familia, diciendo:  
“¡Mi hija ha muerto virgen!”

Federico García Lorca escribió *La Casa de Bernarda Alba* para criticar las estructuras sociales opresivas, especialmente la dinámica de género de la España rural. La obra refleja la preocupación de Lorca por la represión de las mujeres y los efectos destructivos del autoritarismo, tanto dentro de la familia típica como políticamente. Lorca, conocida por su empatía hacia los oprimidos, utiliza la obra para explorar las formas en que las expectativas sociales destruyen los deseos individuales, en particular los de las mujeres. Lorca también muestra la naturaleza tóxica del honor y la reputación patriarcal, y cómo estos valores conducen a consecuencias trágicas. Al colocar la obra en un espacio pequeño y cerrado, Lorca destaca el control claustrofóbico que experimentaron las mujeres de su tiempo.

**Represión y deseo:** El juego se centra en el conflicto entre los deseos naturales (particularmente los deseos sexuales) y las normas sociales opresivas que los suprimen. El anhelo de libertad de las hijas contrasta con el gobierno autoritario de Bernarda.

**Honor y reputación:** La obsesión de Bernarda por mantener el honor de su familia impulsa sus acciones, y esta fijación conduce a la tragedia de la obra. La preservación de las apariencias se prioriza sobre el bienestar de sus hijas.

**Opresión de la mujer:** Lorca explora las limitaciones sofocantes que se imponen a las mujeres, especialmente en las sociedades rurales. Las mujeres en la obra están atrapadas en una casa que simboliza las expectativas sociales y los roles de género, sin esperanza de libertad personal o realización.

Jerarquía de clase y social: El papel de La Poncia como sirviente ofrece una perspectiva sobre la división de clases, contrastando el rígido control de Bernarda con las opiniones más prácticas de la clase obrera. La dinámica entre amos y sirvientes refleja tensiones sociales más amplias.

Celos y rivalidad: Las relaciones entre las hermanas, en particular la rivalidad por Pepe el Romano, muestran los efectos destructivos de los celos en un ambiente confinado y represivo. El deseo de Adela por Pepe se convierte en un símbolo de su deseo de libertad, lo que lleva a su suicidio.